

3 de enero de 1967

Querido Fernando:

En contestación a tu carta por demás generosa y mientras espero las fotografías que ilustrarán el artículo, quisiera devolverte mi propio ensayo con algunos aditamentos y correcciones que creo ayudarán a entender el proceso de tu labor.

Quisiera reflexionar contigo acerca del pedido que me haces respecto del párrafo en que me refiero a Cuevas.

Efectivamente es cierto lo que dices de que existe apreciaciones equivocadas respecto al significado de la labor de Cuevas frente a tu obra. Si vuelves a leer el párrafo, lo que te ruego hacer, verás que lo que he pretendido talvez no todo lo exitosamente que hubiese deseado, es precisamente disipar los malos entendidos al punto que llego a decir que se trata de tus obras casi opuestas. opuestas. Al mismo tiempo, y en el deseo de permanecer fiel a mi propia apreciación, desatino el hecho de que existe un periodo en tu dibujo diferente de la etapa actual, durante el cual existe afinidad entre tu obra y la de Cuevas, y me parece que como crítico, no te

Señor  
Fernando Botero  
175 West 12 Street, 2B  
New York, N. Y. 10011

haría justicia si no lo destacase. Creo que tu voraz apetito y pan-  
~~taguélite~~ <sup>TAGRUÉLICO</sup> estómago así como ha digerido a varios maestros de propor-  
ción, no tuvo empacho en engullirlo a Cuevas y considero, que lejos  
de ser ello en detrimento<sup>e</sup> de tu originalidad y capacidad de artista  
se trata de todo lo contrario.

Para mí al menos, habla de una personalidad capaz de absorber a  
otros tal como el caso nada despreciable de ese caníbal que es  
Picasso.

Creo únicamente quien no supiese leer el sentido del párrafo en  
questión, podría "regocijarse" en el sentido al que tú aludes. Aparte  
del hecho elocuente que habla por sí solo de que por algo no he dedi-  
cado nunca un artículo a Cuevas mientras lo estoy haciendo con tu  
obra. Y te ruego tengas presente que artículos individuales solamen-  
te he dedicado a Tamayo, Berni y Hopper, todos los cuales han pasado,  
por así decirlo, la barrera del sonido ya que el más joven tiene  
sesenta años. Con todo y para que no me creas testarudo, estoy dis-  
puesto a modificar la fraseología en la medida en que ello sea com-  
patible con lo que pienso, o si en tal sentido estás dispuesto a darte  
la molestia de hacerme alguna sugerencia concreta con todo gusto pro-  
curaré satisfacerte.

Me parecería un error, bajo todo punto de vista, quitar a Cuevas  
por completo del panorama porque entonces sí en ese silencio podría  
verse algo de complejo, que por estar ausente de tu obra debe estar  
ausente del artículo.

Aunque todavía no hay decisión tomada sobre si el artículo apare-  
ciera en una u otra revista, desde ya y en la medida en que te satis-

faga, puedes descontar su publicación. Lo probable es que sea en Américas en Marzo o Mayo. No te olvides de hacerme llegar las fotos en cuanto sea posible, ya que sin ellas nada se puede planear.

Tengo vivo interés en pedirte que retrates a una gran amiga mía, lo digo en la confianza de que sos capaz de hacerlo sin cederle terreno ni al mismo Goya. Creo que un artista como vos debe dejarnos algunos retratos y que ese sometimientos a la realidad de personalidades diferentes de la nuestra, enriquecen la propia. Me gustaría saber lo que piensas al respecto.

Espero tu contestación.

Rafael Squirru  
Director  
Departamento de Asuntos Culturales

CA/D RS/mr.